

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 32, Barcelona; donde se admiten las suscripciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 32.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para la Península Ibérica, cinco reales trimestre, diez semestre y veinte al año.—Para el exterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

LA ASOCIACION

La asociacion de derecho y de hecho ha subsistido siempre y siempre subsistirá, porque no es mas que una de tantas consecuencias ineludibles de las leyes naturales que rigen todo lo existente.

Podemos dividirla en dos grandes grupos: universal y particular.

Forman la primera las sociedades todas que habitan la tierra. Aunque en su espresion actual poco ó nada se traduzcan los principios constitutivos que las formaron y en los que no veriamos otra cosa que una serie de contrastes mútuos, que la mala fé y la ignorancia sobre todo han inutilizado por completo en origen, por complicado que sea el mecanismo con que se administran los pueblos en el día, no encontraríamos mas que asociaciones sencillas como la mas sencilla que pueda imaginarse. La injusticia encargóse luego de sobreponer el interés de unos pocos al de los mas, y las sociedades fueron complicándose no por su desarrollo intelectual, moral ó material, sino por causas completamente contrarias, en la creacion de poderes despóticos, régios y sacerdotales que luego, constituyendo cartas privilegiadas, han originado ruedas y mas ruedas inútiles á la vida de un pueblo. De ellas podría formarse una lista que alcanzaria un espacio de que no disponemos en las reducidas proporciones de un artículo periodístico.

Dentro de estas mismas asociaciones, engrandecidas por el poder absorbente y brutal de la tiranía, han cabido siempre las asociaciones particulares, y de estas vamos á tratar, si bien que á grandes rasgos.

El derecho de asociacion, que es uno de tantos derechos que lleva el hombre en sí por el solo hecho de ser hombre; se ha visto contrariado al practicarlos en sus consecuencias por cuantos gobiernos ha habido y podríamos decir, cuasi, hay todavía. La tiranía en todos los países ha procurado imposibilitar los resultados de este derecho, legislando y reglamentando lo que no admite ni leyes ni reglamentos, como no los admite el derecho de pensar, y bien sabemos nosotros que hasta el 27 de setiembre del año pasado, no adquirimos los españoles la facultad de asociarnos, y que.

Se comprende perfectamente que constituido un país bajo el gobierno tiránico é injusto de unos pocos, encuentre criminal todo principio que no convenga al sostén de sus intereses; pero á pesar de leyes, decretos, disposiciones y reglamentos, no por eso el hombre ha perdido nunca el derecho de asociarse: en una ú otra forma las asociaciones particulares han existido siempre en las asociaciones generales.

Las asociaciones particulares pueden clasificarse en científicas, políticas, religiosas y materiales, digámoslo así, ó sean aquellas cuya causa constitutiva es la realizacion de un trabajo concreto por medios mecánicos.

Dentro de estos grandes grupos cabe una gran division: la asociacion varia y puede variar al infinito.

No obstante; entre el conjunto de la variedad sin límites de las asociaciones, obsérvense siempre unas, cuyas tendencias y principios que les dieran vida se oponen á lo existente; es decir, reformadoras y otras antitéticas en principios á estas. Esto es, asociaciones formadas por el espíritu revolucionario y asociaciones conservadoras. Las primeras combaten al poder y le apoyan las segundas.

De ahí las persecuciones, las legislaciones y todas las medidas estúpidas de tantos gobiernos arbitrarios con referencia á la asociacion.

En todos tiempos estas dos tendencias se han observado y se observarán, porque son lógicas y claras consecuencias de las organizaciones particulares de cada pueblo y en todos tiempos las castas y las clases que se comparten los privilegios, han opuesto sus esfuerzos reunidos á las tentativas reformistas de los pobres explotados. Este choque continuará hasta que el número de los privilegiados sea el mayor posible; sean todos los hombres de la tierra; en cual caso el privilegio dejará de ser un hecho y la justicia pasará á serlo. Lo sucedido desde los tiempos mas remotos hasta los presentes nos probaria esto prácticamente, si ya no nos convenciera el juicio frío é imparcial de la razon.

Antes de nuestra era, cada pueblo, con una organizacion mas ó menos perfecta, contenia en sí gérmenes revolucionarios que debian producir el grande espectáculo del cristianismo levantando al hombre cuanto era concebible en aquellos tiempos. Las aspiraciones de los oprimidos adquirieron con el cristianismo una fuerza de que hasta entonces carecian: la solidaridad; y los poderes antiguos desaparecieron ante la fuerza de una idea comun. Pero si el cristianismo emancipó al hombre moralmente con sus predicaciones, ya triunfante, dejó de ser una idea para transformarse en hecho, constituyendo la Iglesia y universalizando la tiranía material como antes lo hiciera con la libertad moral.

La Iglesia se constituyó en asociacion conservadora, y su característico quietismo, la coloca en lugar preferente. Nada mas conservador que la Iglesia: lo que se crea verdad dos mil años hace, quiere que se crea verdad en estos momentos, amenazando cual otro Júpiter, con sus excomuniones al desgraciado que anhela la verdad y la busca en el único libro que la encierra; en la naturaleza. Para la Iglesia, el tiempo transcurrido desde que se erigiera en poder material, es una ilusion de

nuestros sentidos. Todo murió para ella: por eso habla en latin y condena al fuego eterno todavía á los que no pagan los diezmos y primicias. Por eso exclama *non possumus*, y por eso cada dia su aislamiento va siendo mayor, y á pesar de inocentes bravatas y concilios, su prestigio universal, su fuerza de asociacion está próxima á desaparecer.

La influencia del cura acabará con la del Papa, porque tal es la fuerza de la individualidad y tan real es el progreso, que ni el resultado mas gigantesco puede á él oponerse. La asociacion mas temible, la mas conservadora, la Iglesia, murió ya moralmente por las conquistas de las revoluciones modernas, políticas, científicas y materiales.

No evitó la Iglesia, á pesar de su terrible fuerza absorbente, lo que no evita ningun poder, de crear asociaciones contrarias á sus intereses en virtud de su poder mismo; por esto la Iglesia tuvo sus enemigos nacidos y criados en su seno; tuvo cismas en gran número, falsos papas, sectas, rebeliones, desobediencias, etc., pronunciamientos, motines y escándalos que produjeron la sublevacion seria é importante que dió al traste con su poder. La Reforma.

Durante el triste periodo de la humanidad que se llama *edad media*, la Iglesia dominó, compartió ó transigió con el poder real ó aristocrático; los pueblos eran explotados por la gran asociacion católica, dándose el espectáculo de que en la época mas esplendente del Papado tenga el pueblo su periodo mas vergonzoso é infeliz.

La ley inmutable del progreso humano organizó, empero, en aquellos dolorosos tiempos, asociaciones que mas ó menos embozadamente trataban, sino de reivindicar la dignidad humana, de atenuar las injusticias de los nobles, de los obispos ó de los abades.

Por otra parte, la unidad misma de la Iglesia tuvo que sujetarse á las contingencias naturales y transigir con la independencia personal, permitiendo las asociaciones monásticas, que respectivamente en sus localidades hacian lo que el Papa en el mundo católico.

La asociacion, hasta la Revolucion francesa, tuvo, como no podia menos de ser así, que presentarse conservadora, como lo prueban los gremios y corporaciones de diversos oficios; á semejanza de sus superiores gerárquicos los poderes aristocráticos y clericales, esgrimian los privilegios de que eran victimas contra los infelices miserables que debian su sustento á su solo trabajo manual.

Con la Revolucion, una de las clases que hasta entonces estuvo sujeta á los privilegios de la monarquía, del clero y de la aristocracia, emancipóse por completo, y si bien restableció la monarquía, fué celebrando un contrato con ella y obteniendo que á su vez pudiera disfrutar de las privativas que por tanto tiempo la habian sujetado á los poderes anteriores. De revolucionaria pasó á ser conservadora, y la clase media motivó el constitucionalismo: hizo una revolucion á medias en política, como á medias la hizo en lo social.

Todo redundó en su provecho, y á su vez, así como la nobleza tuvo un día su potente asociacion apoyada en el poder y mutuamente apoyada por él, la clase media no perdió el tiempo, y toda la revolucion puede decirse que dió por resultado un beneficio. A la aristocracia del nacimiento, al poder hereditario, al privilegio del título, sucede una aristocracia, un poder, un privilegio, preciso es confesarlo, mas real, mas comprensible; el del dinero. El capital se erige en baron absoluto, y cual nuevo señor feudal se rebela contra su rey y señor, y los poderes mas fuertes de la tierra se le humillan.

Una de las clases de la sociedad que en la larga vida humana ha representado y representa, por desgracia todavía, la triste parte de explotada, la que ha vivido apenas con su trabajo para mantener á los parásitos, sacerdotes, reyes, nobles y soldados, verificada la revolucion, llena de asombro contempló el aumento del parasitismo, el mayor número de explotadores que tenia delante y la ninguna ventaja que con aquella evolucion habia obtenido.

La revolucion, esterilizada por el monopolio que hizo de ella la clase media, redujose á proclamar los derechos del hombre, cosa que todo el mundo sabia, á llenar los aires de gritos entusiastas, y en el terreno de los hechos á destruir los privilegios de una clase para estenderlos á otra.

De aquí el nacimiento de asociaciones con tendencias á destruir ó aminorar estos. De aquí el origen de nuevas teorías revolucionarias que, encauzando la politica por un cauce en donde quepa la humanidad entera hagan posible el reinado de la justicia entre nosotros.

Estas tendencias, al dar por resultado la formacion de asociaciones, han sido calificadas por la aristocracia moderna de anti-sociales y perturbadoras, como de perturbadoras y anti-sociales se calificaron las que produjeron la revolucion en su beneficio, por las clases amenazadas. Los poderes gubernativos, apoyados y sostenidos por la clase media, han hecho y hacen cruda guerra á cuanto tienda á cambiar en un ápice el actual orden de cosas y mientras la asociacion del capital se ha estendido en millares de formas y combinaciones en virtud del privilegio, la asociacion revolucionaria del trabajo, ha llevado hasta ahora una vida raquítica y miserable.

La una ha tenido siempre la fuerza que dá el poder de un estado y el capital, mientras la otra ha tenido la debilidad y flaqueza que pueden resultar de la carencia de toda clase de medios

y de la miseria envuelta en la inmensa telaraña del dinero.

Momentos hubo en que los que llenos de fé y poseidos de la conviccion que inspira la verdad proclamaban injusto el llamado orden social y reivindicaban los derechos de la clase trabajadora, fueron insultados, escarnecidos y vilipendiados como espíritus malignos que trataban de trastornar un estado de cosas que, segun los felices que poseen capital, nada deja que desear. Los esfuerzos, estudios y trabajos que han sido precisos para combatir el privilegio, han sido y siguen siendo muchos.

Desgracias y esperiencias dolorosas han aleccionado á los hombres que deseando la justicia para todos, aspiran á una organizacion social en que el orden exista, á la que presida la verdad y cuya guia sea la moral.

Para esto era preciso combatir el mal en regla y oponer armas á armas: á la organizacion de la clase media urgía oponer la organizacion de la clase trabajadora; al capital, el trabajo. Difícil era la lucha, pero la necesidad no conoce dificultades.—El capital, que dispone de los gobiernos, dispone de todo; por medio de sus asociaciones particulares, que se reasumen en la banca, crédito, industria y comercio, su accion es universal, la solidaridad es su primera fuerza; el trabajo, pues, debía agrupar las unidades de fuerza que en asociaciones particulares tenia dispersas, é invocando la solidaridad, aunar los esfuerzos de los trabajadores todos y oponer al capital una resistencia capaz de contener y de vencer con el tiempo la potencia que le oprime y aplasta.

La Asociacion internacional de los trabajadores, iniciada en Londres, responde á esto; dejando á parte románticas ilusiones democráticas, invocando la justicia y creyendo que la emancipacion del que trabaja debe ser á consecuencia de sus mismos esfuerzos, formuló un reglamento general en el que caben las asociaciones que cada clase de trabajo en particular pueda tener. El capital no reconoce ni patria ni religion; ni patria ni religion reconoce la Asociacion internacional. El uno obedece al principio. La internacional, es decir, el trabajo, obedece á la justicia. No pide á su vez la parte de privilegio que le correspondiera en perjuicio de otras clases, no quiere pasar de explotada á explotadora: quiere el trabajo para todos y la miseria para ninguno.

Nosotros, que hemos proclamado siempre la necesidad de la asociacion entre las clases trabajadoras, hoy mas que nunca las escitaremos á que, guiadas por este salvador principio, se agrupen y obtengan las ventajas que de la union del trabajo resultan; que la federacion les sirva de enlace á todas, y la solidaridad de fuerza, para que la accion de los trabajadores converja á donde converjen los esfuerzos del capital.

El capital monopoliza indignamente el trabajo en virtud de las leyes que él mismo se ha dado; el capital lo domina todo. Todas las tiranías se encierran en esta palabra, el dinero. Todas las fuerzas vivas de la sociedad obedecen al capital. El trabajo en todas sus manifestaciones le está sujeto, y escepto determinadas personalidades, hasta la aristocracia de la inteligencia apoya con su saber el llamado orden social, porque la ciencia que adquiriera le ha sido propinada teniendo en cuenta los intereses del privilegio, no la razon ni la justicia.

Es, pues, necesario que el trabajo declare y haga la guerra que del capital le viene. Es preciso á la enseñanza doctrinaria oponer la enseñanza de la revolucion, que tiene por guia la verdad. A la inmensa red tejida por el capital, oponer la fuerza intensísima del trabajo en todas sus manifestaciones.

Si la Asociacion ha realizado grandes progresos en la vida de la humanidad, le toca en los tiempos venideros operar la completa emancipacion de la víctima de todos los poderes, de la clase trabajadora.

El desarrollo que en los pocos años que lleva de vida ha obtenido la Asociacion internacional de los trabajadores, nos hace concebir las mas halagüeñas esperanzas. El número de sociedades particulares adheridas al programa de la Internacional, en Inglaterra, Bélgica, Francia, Suiza, Alemania, Estados-Unidos, etc., la inteligencia y perseverancia de los hombres que las representan y los resultados de los Congresos internacionales, sobre todo el último de Basilea, pueden servir de datos para animar á quien dudara de la eficacia de este principio: SOLIDARIDAD.

LAS ADORMIDERAS.

Damos á continuacion el primero de los notables artículos que con el título de *LES ENDORMEURS* ha publicado *L'Égalité* de Ginebra, acerca de la *Liga de la paz y de la libertad*.—Como se verá, se refiere á época anterior á la celebracion del último Congreso de la clase media en Lausana.

I.
La Asociacion internacional de los demócratas de la clase media, llamada *Liga internacional de la paz y de la libertad*, acaba de lanzar al viento su nuevo programa, ó mejor dicho, acaba de levantar el grito de desolacion, haciendo un llamamiento muy sentimental á todos los semi-demócratas de Europa en demanda de auxilio. Por lo visto, le hacen falta muchos millares de francos para la continuacion de su periódico, para la conclusion del boletín de su último Congreso, y para facilitar la reunion de otro nuevo. En consecuencia, el Comité central, reducido al último extremo, ha resuelto abrir una suscripcion, é

invita á todos los creyentes y adeptos á la Liga, á fin de que se dignen dar una prueba de simpatía y de su fe remitiéndole, bajo cualquier título que sea, la mayor cantidad de dinero posible.

Al leer esa nueva circular del Comité central de la Liga, diábase que se oye la voz de un moribundo que pugna por despertar á un muerto. Ni un solo pensamiento vivificante; nada mas que la repetición de frases humildes y la expresión impotente de votos tan virtuosos como estériles, condenados hace tiempo por la historia, por causa de su misma desoladora impotencia.

Sin embargo, preciso es confesar en honor á la justicia, que la Liga de la paz y de la libertad, reúne en su seno á los hombres mas avanzados de la clase media, á los mas inteligentes, pensadores y generosamente dispuestos de Europa, con excepción de un reducido grupo, que aun cuando nacidos y educados en dicha clase, así que han visto faltarle la vida y la razón de ser y que no podía continuar subsistiendo sino en detrimento de la humanidad, han roto sus relaciones con ella y volviéndole la espalda se han puesto resueltamente al servicio de la gran causa de la emancipación de los obreros explotados y dominados hoy por esa misma clase media que nos ocupa.

¿Cuál es, pues, la causa de que esa Liga que cuenta con tantas individualidades llenas de inteligencia, tantos sabios y liberales sinceros manifieste hoy tan gran pobreza de pensamiento y una tan evidente incapacidad para querer, para obrar y para vivir?

Semejante incapacidad, semejante pobreza de espíritu no afectan puramente á los individuos, sino á la clase entera á que desgraciadamente pertenecen. La clase media, como cuerpo político y social, despues de haber prestado eminentes servicios á la civilización del mundo moderno, está hoy históricamente condenada á morir. Su muerte sería el único servicio que todavía pudiera prestar á la humanidad á quien tanto tiempo ha servido; pero no quiere morir y hé aquí la causa de su actual torpeza, de esa vergonzosa impotencia que marca hoy el carácter de todas sus empresas políticas, nacionales é internacionales.

La Liga de la paz y de la libertad, pretende un imposible: quiere que la clase media, al mismo tiempo que continúe existiendo, sirva al progreso. Despues de prolongadas vacilaciones, despues de haber negado en el seno del Comité á fines de 1867 en Berna, la existencia de la cuestión social; despues de haber rechazado en su último Congreso, por voto de una inmensa mayoría, la igualdad económica y social, ha llegado á comprender que es ya imposible de todo punto dar un paso adelante en la historia, sin resolver la cuestión social y hasta sin hacer triunfar el principio de igualdad. Su circular invita á todos los miembros á cooperar activamente en todo lo que pueda apresurar el advenimiento del reinado de la justicia y de la igualdad.

Pero al mismo tiempo propone el tema siguiente: ¿qué papel debe representar la clase media en la solución de la cuestión social?

Nuestra respuesta ya es sabida: si realmente desea la clase media hacer un postrer servicio á la humanidad; si su amor á la libertad verdadera, es decir, universal, completa é igual para todos, es sincera; si quiere, en una palabra, convertirse de reaccionaria en progresiva, solo le queda un papel para desempeñar, y es el de morir con gracia y pronto. Entiéndase que no hablamos de la muerte de los individuos que componen dicha clase; hablamos sí de su muerte como cuerpo político y social económicamente separado de la clase obrera.

¿Cuál es hoy la sincera expresión, el sentido único, el verdadero fin de la cuestión social? Es, como lo reconoce el mismo Comité central de la Liga: el triunfo y la realización de la igualdad.

Siendo esto así, la clase media debe desaparecer, puesto que su existencia, como cuerpo económicamente separado de la masa de trabajadores implica y produce necesariamente la desigualdad.

Todos los artificios del lenguaje y embrollo de ideas y de términos que solo sirven para soliviar la ciencia social en beneficio de la explotación de la clase media no bastarán para impedir que los hombres de ánimo juicioso y no interesados en el engaño comprendan hoy, que mientras existirán para ciertos privilegiados maneras y medios particulares de vivir, distintos de la clase obrera; mientras haya un número mayor ó menor de individuos que hereden, en mayor ó menor cantidad, capitales ó tierras que no hayan producido con su trabajo propio, cuando la inmensa mayoría de los obreros queda desheredada; mientras el interés del capital y la renta de la tierra permilan mas ó menos á los privilegiados vivir sin trabajar; y, (suponiendo aun, cosa imposible en semejante estado de relación de fortunas, que en la sociedad todos trabajasen por obligación ó por gusto) mientras que una clase, por su posición económica y políticamente privilegiada, pueda entregarse exclusivamente á los trabajos mentales cuando la inmensa mayoría deba alimentarse con el solo producto del trabajo manual; en una palabra, mientras todos los hombres al nacer no encuentren en la sociedad los mismos medios de subsistencia, educación, instrucción, trabajo y goce; la igualdad política, económica y social será un eterno imposible.

En nombre de la igualdad la clase media un día derribó y asesinó á la nobleza; en nombre también de la igualdad pedimos hoy la muerte violenta ó el suicidio de la clase media; pero menos sanguinarios nosotros, no queremos sacrificar las personas, solo las posiciones y las cosas. Si los conservadores se resignan y nos dejan obrar, no tocáremos siquiera la punta de sus cabellos; pero, ¡ay de ellos si, olvidados de la prudencia, quieren arrostrar el sacrificio de su personalidad para salvar los intereses colectivos de una clase que se halla en la agonia! ¡Ay de ellos si quieren cerrar el paso á la justicia histórica y popular para conservar una posición insostenible!

A los individuos de la Asociación internacional de trabajadores de Loele y de Chaux-de-Fonds.

(Carta noventa)

EL PATRIOTISMO

¿Están los hombres condenados por naturaleza á devorarse mutuamente para vivir, al igual que los animales, de las demás especies?

¡Ah! por desgracia encontramos en la cuna de la humana civilización la antropofagia; poco despues las guerras de exterminio, la guerra de las razas y de los pueblos; guerras, de conquista, guerras de equilibrio, guerras políticas y religiosas, guerras para las grandes ideas, como las que hace la Francia dirigida por su actual emperador, y guerras patrióticas para la

gran unidad nacional, como las que meditan por un lado el ministro pangermanista de Berlín y por otro el czar panslavista de San Petersburgo.

Y en el fondo de todo, al través de todas las frases hipócritas usadas para ofrecer una apariencia de humanidad y de derecho, ¿qué encontramos? Siempre la misma cuestión económica: la tendencia de unos á vivir y prosperar á espensas de los demás. El resto no es mas que palabrería. Los ignorantes, los cándidos y los necios se dejan engañar; pero los hombres poderosos que dirigen los destinos de los Estados, saben muy bien que en el fondo de todas las guerras hay un solo interés: el pillaje, la conquista de riquezas ajenas y la esclavitud del trabajo de otros.

Tal es la realidad cruel y brutal á la vez que los buenos dioses de todas las religiones, los dioses de las batallas, nunca han dejado de bendecir; comenzando por Jehovah, el dios de los judíos, el eterno padre de nuestro señor Jesucristo, que condenó á su pueblo escogido á degollar á todos los habitantes de la tierra prometida, y concluyendo por el dios católico representado por los papas, que en recompensa del asesinato de los paganos, de los mahometanos y de los herejes, ha hecho donación de la tierra de esos infelices á sus afortunados sacrificadores chorreando sangre inocente. Para las víctimas el infierno; para los verdugos sus despojos y los bienes de la tierra. Tal es, pues, el objeto de las guerras mas santas, de las guerras religiosas.

Es evidente que hasta la hora presente, por lo menos, la humanidad no reconoce excepción á la ley general de la animalidad que condena á todos los seres vivos á devorarse mutuamente para subsistir. El socialismo, según procuraré demostrar por la continuación de estos artículos, poniendo la justicia humana en el lugar de la política, jurídica y divina, reemplazando el patriotismo por la solidaridad universal de los hombres, y la concurrencia económica por la organización internacional de una sociedad completamente fundada sobre el trabajo, podrá él solo poner fin á esas manifestaciones brutales de la animalidad humana, á la guerra.

Pero, hasta que el socialismo haya triunfado sobre la tierra, en vano protestarán todos los Congresos burjeses para la paz y la libertad, en vano los presidirán todos los Victor Hugo del mundo, que los hombres continuarán despedazándose como las bestias feroces.

Es incontestable que la historia humana, al igual que la de todas las otras especies de animales ha comenzado por la guerra. Esa guerra que no ha tenido ni tiene otro objeto que la conquista de los medios de vivir, ha experimentado diversas fases de desarrollo paralelas á las diferentes fases de civilización, es decir, de desenvolvimiento de las necesidades humanas y de los medios de satisfacerlas.

Así, animal omnívoro, el hombre ha vivido en un principio como todos los demás, de los frutos y plantas, de la caza y de la pesca. Durante muchos siglos sin duda fué el hombre cazador y pescador, como aun hoy las bestias, sin ayuda de otros instrumentos que los que recibió de la naturaleza. La primera vez que se sirvió de una arma la mas grosera, de un simple bastón ó de una piedra hizo un acto de reflexión y se afirmó sin sospecharlo siquiera, como un animal pensante, como hombre, en los beneficios de aquel invento; pues el arma mas tosca, adaptable al objeto que el hombre se propone alcanzar, supone cierto cálculo de espíritu, cálculo que distingue esencialmente al animal hombre de todos los demás animales de la tierra. Gracias á esa facultad de reflexionar, de pensar, de inventar, el hombre perfeccionó sus armas, muy lentamente, es verdad, á través de muchos siglos, y por este camino se convirtió en cazador ó fiera armada.

Llegados á este primer grado de civilización, los pequeños grupos humanos tuvieron naturalmente mas facilidad de alimentarse matando seres vivos, incluso los demás hombres, y llevando desde entonces gran ventaja á las bestias, privadas de instrumentos artificiales. Y como la multiplicación de las especies está siempre en razón directa de los medios de subsistir, de aquí que la raza humana debió aumentar en mayor proporción que las otras razas, y debió llegar un momento en que la naturaleza inculta no bastó ya para el alimento de todos.

Miguel BAKOUNINE

(Se continuará.)

Con gusto damos cabida á la siguiente comunicación que se nos ha pasado por algunos libre-pensadores de Barcelona. Nosotros, abundando en la idea grande de emancipación, no solamente religiosa, sino política y económica, cuyas instituciones hoy, siendo claramente un medio de tráfico indigno de los hombres por los hombres, son el origen de la mas flagrante degradación moral y material en que yace sumida tristemente la humanidad en general; nos lamentábamos de que en una ilustrada capital, de la importancia de la nuestra, que se precia en su historia de haber caminado siempre á la cabeza del movimiento reformista de España, no se hubiese tratado, ya antes, de llevar á cabo una Asociación que profesara el libre pensar en materias de todo punto contrarias á la razón y al sentido común de los hombres.

Hoy, que todo se valora por su mayor ó menor utilidad material; que tanto se compara y se deduce de los hechos; que nadie busca ya sino lo puramente útil y provechoso; que se tiene una idea perfecta del valor intrínseco de las cosas y de los objetos, por lo mucho que ha costado arrancarlos á las soluciones de la ciencia; que tanto se explota á los hombres sin miramiento y sin ningún temor á la RELIGION DE DIOS; que, en una palabra, el mas creyente es el azote y el verdugo mayor de la humanidad... á la filosofía experimental ó materialista pura, á la ciencia, que eleva al hombre á la plenitud de su ser; y no á la religión, á la fe, al absurdo, debe estar encomendada la educación de nuestra inteligencia, para que haga de nosotros causas libres, inteligentes y morales, y no hombres abyectos sin ninguna noción de que lo son.

Aplaudimos, pues, sinceramente el pensamiento llevado á cabo por esos estudiosos hombres libres de esclarecida conciencia, no dudando que merecerán bien, sino de la inmoralidad y de los partidarios del oscurantismo, de los hombres de bien y de la humanidad en general, que desde el principio de los siglos vive dolorosamente aplastada bajo el doble peso, insostenible ya, de la tiara y la corona, de la autoridad impuesta y de la hipocresía calculada.

Hé aquí ahora la comunicación á que hacemos referencia, cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros lectores.

Barcelona 10 de Noviembre de 1869.

Ciudadanos del Consejo de Redacción de LA FEDERACION.

Amigos: He de merecer del reconocido celo de Vds. por la propagación de todas las ideas útiles, se sirva insertar en el número próximo de su apreciable semanario el documento adjunto, por lo cual le doy gracias anticipadas y me ofrezco de V. su atento S. S. Q. S. M. B. Salud y fraternidad

G. SENTIÑON.

Varios libre-pensadores de Barcelona han acordado constituir una Sociedad con objeto de propagar las ideas libres y fomentar con el ejemplo la práctica de los actos propios para desterrar de la sociedad el culto y servilismo hacia todas las religiones, por reconocer en ellas la raíz y el origen de todo atraso en la civilización de los pueblos y la constante rémora para todo progreso social.

En espectación del próximo alzamiento de la suspensión de las libertades en España, han acordado adoptar provisionalmente, para la Sociedad que van á organizar, así que lo permita la Constitución política del Estado, las bases y Reglamento de la Sociedad de libre-pensadores de Marsella, con algunas modificaciones en este último exigidas por las condiciones especiales de nuestra localidad.

A la primera oportunidad se convocará reunion pública de libre-pensadores para la constitución de la Sociedad y adopción definitiva ó modificación de las bases y Reglamento provisionales que siguen:

Sociedad de los Libre-Pensadores de Barcelona.

PREÁMBULO.

Considerando que solo puede ser hombre de bien aquel que pene de acuerdo sus acciones con sus principios;

Que el bien no puede absolutamente existir fuera de la verdad, y que no hay mas verdad que la suministrada por la ciencia;

Que es necesario separar la moral progresiva y científica de los viejos dogmas que la razón condena y que el sentimiento debe reprobare;

Que la conciencia rechaza las doctrinas religiosas, porque dirigen la conducta del hombre por el temor y por los mas indignos móviles;

Que esas doctrinas han desunido á los hombres, falseando la moral y corrompiendo la noción del derecho;

Que la comunidad de ideas entre el hombre y la mujer es indispensable fundamento de la familia;

Que dar al niño una fe y una ciencia, recíprocamente negativas, es oponer el sentimiento á la razón, viciar el juicio, paralizar la voluntad y preparar el completo escepticismo.

Que entregar á los defensores de lo antiguo su dinero, sus hijos y su persona por indiferencia ó debilidad, es hacer traición á la causa de la sociedad nueva y retardar su triunfo;

Que muchos hombres proclaman esas verdades; pero faltos de entereza para afirmarse en sus convicciones y hacer de ellas la regla invariable de su conducta, desmienten á cada paso sus palabras con sus actos; que esa contradicción dá por resultado el envilecimiento de los caracteres y la desmoralización pública;

Que la comunidad de acciones, sirviendo á todos de ejemplo y de apoyo, es el único medio de facilitar la lucha de una vida racional contra el hábito y las preocupaciones;

Los infrascriptos miran como un deber romper de hecho con doctrinas que rechazan en principio, y declaran obligarse á no aceptar jamás sacramentos de religión alguna para sí, ni para sus hijos; y protestan contra la violencia de que fueron objeto en su niñez por parte de sus padres al imprimirles sin su consentimiento la marca de una religión que rechaza hoy su mente ilustrada.

ESTATUTOS.

1.º El objeto de esta Asociación es romper con todas las doctrinas que se opongan á la manifestación del libre-pensamiento y renunciar á todo culto religioso.

2.º Los libre-pensadores, considerando á la mujer como compañera inseparable del hombre, reconocen en ambos el mismo derecho de formar parte de la Sociedad. Para ser admitido no hay otra condicion que la de estar conforme con los Estatutos.

3.º La Sociedad pondrá todos los medios para que se cumplan las últimas voluntades de cada uno de sus miembros, enterrándolos sin presencia de ningún ritual de culto.

4.º Todos los socios asistirán á los funerales de un asociado, acompañándole hasta el cementerio.

5.º El secretario de la Sociedad invitará particularmente á domicilio para cada defunción que ocurra dentro de ella.

6.º Los entierros se efectuarán á gusto de la Sociedad, en cuyo seno se hará una colecta *ad hoc* en todos los casos que tenga gastos que hacer.

7.º La Sociedad trabajará para procurarse un cementerio particular, juzgando inconveniente que sus miembros sean enterrados en lugares profanados por ceremonias y monumentos religiosos.

8.º La Asociación será administrada por una comisión, renovable cada trimestre.

9.º Los asociados serán convocados todos los meses en Junta general para enterarse y comprobar las cuentas que presentará la comisión.

10.º Los acuerdos serán tomados por la mayoría absoluta de los miembros presentes, siempre que la reunion cuente con los dos tercios de los socios inscritos.

11.º Cada miembro de la Sociedad tiene el derecho completo de iniciativa y de interpelación.

Los diarios franceses, aun los titulados republicanos, se han negado hasta ahora á dar cabida en sus columnas á la siguiente elocuentísima protesta que, con motivo de los sucesos de Aubin, dirigen los obreros de la Nièvre á los mineros de aquella ciudad. Así lo dice *La Democracia*, periódico socialista de París, del cual la tomamos.

Dice así:

LOS OBREROS DE LA NIEVRE Á LOS MINEROS DE AUBIN.

«Hermanos: El imperio entra en su verdadera constitución, la fuerza. Otra vez, por su orden, la palabra inhumana del ejército ha hecho sentir entre nosotros su acento lúgubre, y la sangre mas pura del niño, de la mujer y del obrero, ha circulado con la misma profusión que en Aveyron y en Saint-Etienne. Por esto en el corazón de vuestros hermanos de la Nièvre

resuena todavía el golpe y el ultraje, y protestan contra este nuevo atentado como han protestado contra el que ha ocasionado tantas muertes en Saint-Etienne. Después de París, la Ricamarie; después de la Ricamarie, Aubin: es lógico. La violencia progresa. El Dos de Diciembre obliga.

«Pero sería tiempo ya que estas orgías de la fuerza, como tantas otras, tuviesen su fin. El trabajo, derecho y deber sagrado, es imposible que pueda sufrir así por más tiempo las brutalidades del sable; el útil, el benéfico instrumento, que crea, no debe ser ya más el esclavo del chasapote, que mata: el que todo lo amamanta y paga, no podría resignarse a ser eternamente la víctima.

«Indudablemente estas intervenciones de la fuerza en las cuestiones de salario tienen un fin evidente: comprometer el ejército, hacer surgir funestas divisiones y mantener así la miseria y servidumbre universales. Pero los soldados de la Francia, defensores de sus derechos, de sus libertades, de su independencia, debieran comprender que, más que las expediciones anti-morales de Roma, de Méjico, de Saint-Etienne y del Aveyron, tienen otra misión más elevada que cumplir. No debieran olvidar que son, ante todo, ciudadanos, hijos de la Revolución, hijos del pueblo, y que no pueden ser de ninguna manera sus verdugos.

«Mas sobre nosotros recae la responsabilidad de tamaños atentados. Si nosotros no pagáramos a los que los mandan, no nos veríamos en la dolorosa necesidad de venir después sin cesar en ayuda de las víctimas.

«Nosotros os enviamos, hermanos, con nuestra suscripción, nuestras vivas simpatías, recomendándoos al mismo tiempo valor y un poco de paciencia todavía, que bien pronto la justicia otorgará la palabra al pueblo.»

Siguen las firmas y 88 francos enviados al REVEL.

Parece que las ciudades de París, Nápoles, Bruselas y Ginebra se preparan para celebrar cada una en su seno un Congreso de libre-pensadores, cuya ciencia, según todas las probabilidades, va a ser quemada en la hoguera del Concilio ecuménico,—horrible contraste!—en aras de la reivindicación de la autoridad divina, es decir, sin límites, por la cual se apagarán en la Inquisición tantas lumbres científicas, por la cual se ha formado una interminable y escandalosa dinastía de papas sin ejemplo en la historia, por la cual un hombre ciego, el príncipe de este Concilio, va a declararse, en alas de la fe, infalible.

M. Ricciardi, diputado del Parlamento italiano, organizador del Congreso libre de Nápoles, ha dirigido a los libre-pensadores de todos los países una circular, por la cual les invita a reunirse el 8 de diciembre próximo. Esta circular termina así:

«Siendo el principio del libre examen la causa del fraccionamiento infinito de las creencias religiosas, y haciendo imposible, por lo mismo, todo Credo colectivo;

«Estando averiguado además que, desde tiempo inmemorial, se han esforzado inútilmente los hombres para ponerse de acuerdo sobre las grandes cuestiones de la divinidad, de la vida futura, de las causas finales, etc., etc.; y que, por lo tanto, es necesario limitarse a establecer reglas de moral, tales que todos puedan reconocerlas y aceptarlas con el fin de asegurar la dicha de la sociedad en general y de los individuos en particular;

«Dejaremos a un lado toda discusión teológica, contentándonos con presentar a los hombres rectos y razonables, de todos los países y de todas las religiones la siguiente fórmula:

«Abstenerse del mal—practicar el bien—amarse unos a otros en el interés común.

«A este efecto, proponemos la organización de una Asociación Internacional, que tenga por objeto una guerra incesante a las dos causas principales de todas las desgracias del género humano, la miseria y la ignorancia.

«Hé aquí ahora la orden del día de la sesión de apertura:

1.º Discurso inaugural.
2.º Memoria del Comité provisional y lectura de las principales cartas de adhesión.

3.º La nomenclatura nominal y registro de los miembros presentes.

4.º Elección del Comité Central definitivo.

«En las sesiones sucesivas, independientemente de la discusión relativa a la cuestión capital que acabamos de proponer, y sobre todo a los medios prácticos para asegurar su feliz solución, seguiremos paso a paso el curso del Concilio de Roma, oponiendo a las decisiones de la fe ciega y del oscurantismo los consejos de la razón y las afirmaciones de la ciencia.

«En los próximos días de noviembre se expedirán los billetes de admisión en la Asamblea de Nápoles. Así, se ruega encarecidamente a los que quieran asistir hagan su petición lo más brevemente posible.»

En el meeting inglés de que hablamos en nuestro número anterior, se propusieron y tomaron en consideración para ser discutidas en la próxima reunión las resoluciones siguientes:

1.º Que el actual monopolio de la propiedad inmueble es la base de todas las calamidades morales, políticas y sociales que afligen al mundo.

2.º Que esos males no pueden evitarse más que por la restitución de la tierra a sus legítimos herederos: el pueblo.

3.º Que el Estado debe retener la tierra en depósito para el pueblo.

4.º Que el Estado, una vez en posesión de la tierra, la arrendará o la abandonará al pueblo mediante ciertas condiciones.

Uno de los oradores llamó la atención sobre un hecho muy curioso. La aristocracia territorial, que solo cuenta 5,000 miembros, tiene una renta anual de diez mil cuatrocientos cincuenta millones de reales, lo que da un término medio de dos millones novecientos cincuenta mil reales de renta para cada uno de los cinco mil privilegiados.

Hé aquí explicado el por qué del calificativo de ladrones que esa gente da a los socialistas.

El Excommunié de Lyon, a propósito del Concilio Ecuménico que va a celebrarse en Roma, hace las siguientes reflexiones:

«No nos asusta absolutamente el Concilio de Diciembre, esa reunión de obispos y de frailes que brillará ciertamente por su

inefable ignorancia, y cuyas intestinas discusiones, según todo lo hace entrever, recaerán en pró de nuestra causa.

«No sería esta la primera vez. Sin embargo, no nos parece inoportuno ni pueril preocuparnos por la tal Asamblea en esos tiempos del dinero de S. Pedro, de los zuavos pontificios y de los chasapotes maravillosos.

«A nuestro entender, esta es la última lucha de la fe contra la ciencia, y creemos firmemente que esto matará aquello.

«Bueno será, con todo, a la hora de este último asalto, permanecer firmes y armados.»

Inútil nos parece añadir que estamos de acuerdo completamente con nuestro estimado colega libre pensador: el poder negro que en nombre de un Dios bárbaro y estúpido tantos millares de víctimas ha sacrificado, que se sirve y anatematiza a la vez de los adelantos de la ciencia, está destinado a desaparecer, y desaparecerá sin duda.

Nuestro muy apreciable colega de Madrid, *La Libertad del Pensamiento*, apoderándose de una frase de la correspondencia de Málaga sobre el folleto *Dios*, de Suñer y Capdevila, inserta en el *Excommunié* de Lyon, se formaliza de veras contra la mordacidad de los franceses y contra la opinión que de nosotros tienen formada nuestros vecinos.

Después de un elogio del folleto de Suñer y de su adhesión a las doctrinas del libre-pensador español, concluye en tono de broma M. Royannez, autor de la correspondencia:

«¿No es verdad que para ser de un español, no está mal dicho?»

Verdaderamente, hermana *Libertad* que es triste cosa vernos tratados cual nos tratan muchas veces ciertos escritores extranjeros, entre los cuales de ninguna manera incluímos a M. Royannez, porque nos hacemos cargo de la indole jocosa del periódico de quien es corresponsal, y atribuímos su gracejo puro y simplemente al deseo de armonizar el estilo de sus cartas con el de la publicación lionesa—que, dicho sea de paso, merece nuestros más sinceros elogios por la inquebrantable constancia con que viene haciendo la guerra a la gente de sotana y a toda su farsa religiosa.

Verdaderamente, repetimos, es altamente lamentable y bochornoso que se nos califique de la manera que acostumbra a hacerse. Pero ¿qué queréis? Ello es una verdad amarga, pero es una verdad, preciso es confesarlo, que los españoles en general nos encontramos rezagados en el camino de la civilización moderna, por más que existan individualidades que pueden ponerse al lado de las más avanzadas de otros países. No creemos que el *Excommunié* ni su corresponsal pongan esto último en duda, porque no pueden desconocer, como ilustrados que son, las pruebas que en mil ocasiones hemos dado y estamos dando, una de ellas la existencia de un periódico de las condiciones de *La Libertad del Pensamiento* a quien replicamos.

Nosotros, que pudiera decirse que no tenemos patria, en el sentido más general de esta palabra, ni admitimos el principio de la existencia de verdades peligrosas, creemos al revés, que la verdad es bueno decirlo en todos tiempos y circunstancias, y mucho más ahora en que la conquista de algunos pocos medios de emancipación que nos proporcionan las circunstancias políticas de España, puede darnos facilidad de reaccionar sobre nosotros mismos, avergonzados por el concepto que merecemos a los extranjeros, y obligarnos a hacer un supremo esfuerzo para adquirir el puesto que nos corresponde en el congreso de las naciones.

Hé aquí por qué a nosotros, menos impresionables que nuestro colega de Madrid, no nos enojan las apreciaciones del corresponsal del colega *excommunié* del otro lado de los Pirineos, aun formalmente y en serio manifestadas. Si no temiéramos ofender el patriotismo de *La Libertad* y no nos lo impidieran, además, la indole de este periódico y el tiempo de que podemos disponer, nos estenderíamos más en este punto, y pondríamos de relieve los motivos que nos inducen a confesar que tienen, a nuestro juicio, mil razones a veces los extranjeros cuando nos acusan por nuestro atraso.

Por nuestra parte, no necesitamos las escitaciones de los extranjeros para trabajar en pró del adelantamiento de las ideas en España; tampoco las necesita la *Libertad*, según indica muy bien su valiente iniciativa. Siga nuestro colega, pues, en su propósito, y no dude que, por poco que favorezcan las circunstancias, España alcanzará en breves años el lugar que le corresponde y enarbolará muy alto el estandarte de la ilustración y del progreso. Por ahora ¿qué quiere que piensen de España los extranjeros que, después de las alharacas setembrinas, ha venido a dar a la Europa y al mundo espectador... un solemne pu?

Solo nos resta suplicar ahora a nuestro colega no lleve a mal nuestra amistosa refutación a su tal vez exagerado patriotismo, que nosotros, que tenemos muy en cuenta la preciosa sangre derramada en Bailen, Girona y Zaragoza, y no quisiéramos que por su causa, fanática al fin, se renovaran aquellas luchas sangrientas de hombre a hombre, propias de salvajes, en que la religión, por cuyo esterminio ambos abogamos, y el divino tiránico derecho de los reyes, sonreían en lo más rudo del combate a cada nuevo giron arrancado con la sangre de nuestros semejantes a un pueblo esclavo, al grito bestial de *viva la independencia de la patria*...! Que, así como no queremos vallas para el pensamiento, tampoco deseamos las que se oponen a que los pueblos se unan y confundan en una sola familia por medio de lazos de trabajo; que consideramos el espíritu de patria, en virtud de lo que llevamos dicho, tan estúpido y absurdo y ocasionado a desastres como el espíritu religioso; quisiéramos, por el propio buen nombre de la *Libertad*, ver desterrado de su razón hasta el menor destello, y que jamás, sobre todo por motivos tan fútiles, no diera ninguna prueba de que en ella existe; pues de otro modo, al paso que pudiéramos considerar que no quiere romper con todas las trabas que al pensamiento se oponen, podría aparecer insulso y hasta ridículo al ocuparse de cuestiones de nacionalidad, en que solo se consigue poner de relieve el patrio amor propio a los ojos de las personas que abogan simplemente por el bien de la humanidad en general.

Continúa el mal servicio de los empleados de correos. De otras poblaciones hemos recibido diferentes quejas.

En Premiá de Dalt el cartero se ha negado a repartir el periódico sin que le den el cuarto que según orden gubernamental quedó abolido. El cartero de la mencionada población ha dicho a los suscritores: «Si queréis el periódico, venidme a buscar en casa.»

Vean los señores administradores de correos y el público en general, de que manera cumplen con sus deberes los empleados en este importantísimo ramo.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

CUARTO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Basilea, Suiza

Día 9 de Setiembre —1.ª sesión.

Habiendo terminado la lectura de las relaciones acerca del primer tema de la propiedad colectiva; empezó la discusión, y sobre el tomaron la palabra los ciudadanos siguientes:

Mr. Chemalé, de París, comienza por afirmar que la busca de los medios prácticos, es la sola útil, y se declara partidario de que las reformas se realicen por la libertad.

Se dice que, como garantía de igualdad es necesaria la propiedad colectiva. Esta es la teoría; pero una teoría no puede declararse irrefutable en tanto que ella no se ha dado a conocer en el tiempo y en los hechos. Así, pues, ¿desde cuándo se ha practicado la propiedad colectiva? ¿Desde cuándo habéis ensayado una reforma de este género? Nadie puede decirlo.

El verdadero privilegio de la propiedad, es la renta; suprimid la renta, no admitáis como base del producto más que el trabajo y la cuestión estará resuelta.

El orador recomienda no mezclar a la discusión elementos que son anteriores y superiores, que conciernen a la sociedad futura, desconocida a nosotros y que, por consiguiente, podrían ser falsos.

La humanidad tiene sed de igualdad, pero no hay más que un solo medio de llegar a esta igualdad que puede servirle de base; es la práctica de la libertad. No es necesario que se venga a obligarnos a ponernos de rodillas ante una doctrina anterior y superior que no tolere la discusión. Lo que pedimos, es una conformidad, una inteligencia, si es posible, con los intereses actuales.

Decidid, admitiendo la propiedad colectiva, que el hombre no sea propietario de su instrumento de trabajo. Es necesario, al contrario, que lo sea, si no queréis que uno explote a su vecino con su útil. Es necesario que la renta desaparezca. En fin, preguntamos si el individuo será libre o si dependerá de la colectividad, es decir, del Estado. Es necesario que se nos diga cual será este Estado y si....

El Presidente Jung: M. Chemalé, no podeis continuar por haber trascendido diez minutos.

M. Chemalé: Tengo el derecho de concluir, sin embargo.

El Presidente: El Reglamento determina que no podrá concederse la palabra más de diez minutos, y debo cumplirle.

Mr. Guillaume (de Neuchâtel): Propongo que desde ahora el presidente advierta un minuto o dos antes de espirar el término señalado.

El Congreso aprobó esta proposición.

El Presidente Jung: Chemalé, concluid.

Mr. Chemalé: Mi conclusión es que si el hombre es explotado por la propiedad, es porque no posee su instrumento de trabajo. Suprimid la renta, reemplazadla por el valor del trabajo, dad a cada uno el útil del que tiene necesidad y la cuestión estará resuelta sin recurrir al colectivismo ni al comunismo; se la resolverá por la vía de la libertad.

Mr. Cowel Stepey, uno de los más grandes y más ricos industriales de Inglaterra, cita el ejemplo de una tribu de Indios que, en la América del Norte había introducido el sistema de la colectividad y que se encontraban muy bien. En el origen tenía cada uno su parte de terreno, pero como les repugnase vivir aisladamente y que se han reunido en grupos, les ha parecido muy natural poner su haber en común, y lo que prueba que esta comunidad ha obrado favorablemente sobre el espíritu de aquellos que la practicaban, es que a pesar de los esfuerzos de un misionero muy ardiente y muy convencido, cinco de entre ellos solamente, sobre un millar, han sido convertidos. Por este ejemplo, Mr. Chemalé puede ver que la teoría no ha quedado sin ser experimentada.

La razón capital por la que el orador declara permanecer partidario de las decisiones del Congreso de Bruselas, es que no le ha sido demostrado todavía que la inteligencia del individuo fuese superior a la inteligencia de la colectividad.

Mr. Amand Goegg hace constar cuán difícil es resistir las abitudes diez veces seculares. Los hombres que tienen el valor de emprender una bella tarea merecen ciertamente ser aplaudidos y secundados, porque tienen que luchar contra una formidable oposición. El orador examina las condiciones de la repartición de los bienes y encuentra que esta repartición está basada sobre una inmensa desproporción. Mil años há, cuando el mundo estaba todavía poco poblado, el suelo pertenecía a aquel que le hacía valer como el instrumento del trabajo. Esto ocurrió también en todas las tierras vírgenes de América. Allí es demasiado feliz, hoy, el gobierno de regalar eriales de terrenos incultos a colonos porque estos les hacen valer. La tierra por sí misma no tiene valor y un hombre encontrará halagador poseer 100,000 acres de terreno podrá morir de hambre si no puede o no quiere hacerles valer.

En suma, la tierra es un instrumento de trabajo para la humanidad a la disposición de la humanidad y ningún hombre tiene más derecho sobre ella que otro hombre. Cuando la fuerza armada y la superstición han sometido a varios a la esclavitud de uno solo, la propiedad individual, la explotación del hombre han sido creadas; y ha sido el punto de partida de la desproporción entre las fortunas. Después la civilización se ha desarrollado. Se ha dicho: «No es preciso esclavos» pero se han creado siervos, gentes adheridas a la gleba y tributarios de un señor. En fin, otras ideas han prevalecido: la servidumbre ha sido abolida; pero toda servidumbre, no ha sido suprimida, pues que se ha mantenido el asalariado, el cultivo de la tierra por aquel a quien no pertenece. Cuando cada uno posea el instrumento de su trabajo, la desproporción cesará. Por consiguiente, el orador termina por la abolición del asalariado y del patronazgo y por la colectividad del suelo atribuido a aquel que le trabaja.

Admitido a presentar por sí mismo un resumen francés de su discurso, el ciudadano Goegg quiere unir algunas consideraciones sobre la legislación directa del pueblo como medio de ejecución de la abolición del asalariado.

El ciudadano Hins le interrumpe para pedir que se prohiba hacer, bajo pretexto de traduccion dos discursos o aun tres, si se saben tres idiomas, se empeña un coloquio entre el presidente y el ciudadano Amando Goegg.

El incidente se ha agotado y M. Lucraf, de Londres tiene la palabra para la continuacion de la discusion sobre la propiedad. Mr. Lucraf, uno de los oradores obreros mas distinguidos y que ha tomado una gran parte en el último movimiento reformista se pronunció enérgicamente en favor de la propiedad colectiva, porque sería, dice él, un remedio a la profunda miseria que corroe a la humanidad. Pero no habrá necesidad de que la propiedad colectiva fuese organizada de manera que degenerase al cabo de algun tiempo en propiedad individual. No, el suelo deberá pertenecer en adelante al Estado organizado federativamente y practicando el cultivo de las tierras, consagradas entonces al disfrute de todo el pueblo.

El orador critica vivamente el sistema del parcelamiento, que ha producido resultados desastrosos, y respondiendo a Mr. Chemalé, dice, que si fuese necesario experimentar todos los sistemas nuevos antes de introducirlos no se llegaría jamás a lo que se desea. Por otra parte, no hemos experimentado hace cinco mil años el sistema de la propiedad individual del suelo. Este sistema no ha hecho mas que engendrar la miseria: y he aquí por que queremos cambiarle. «Aplausos.»

La sesion se levantó a las seis y veinte.

España

La asociacion cooperativa de los hiladores de lana de la villa de Sabadell ha establecido el 27 de junio último un taller cooperativo de su oficio. Esta asociacion ha dado excelentes resultados, pues que en la confeccion de varios géneros han empleado 2.000 reales, y al pasar balance a los tres meses y medio se han encontrado con un capital de 3.260 reales.

En la carta que hemos recibido, nos dicen, además, lo siguiente:

«Nosotros, al establecer esta asociacion cooperativa, lo hemos hecho para librarnos de la miseria y de la opresion en que estábamos sumidos por el capital tiránico y monopolizador. Por los resultados obtenidos hemos visto cuanto explotan los fabricantes al trabajador. Nosotros deseamos la cooperacion completa e invitamos a todos los socios y público en general que vengan a consumir del buen género que tenemos en nuestro depósito situado en Sabadell, calle de Laci, núm. 21.»

Suiza

La *Egalité* anuncia la fundacion en Ginebra de una sociedad de resistencia de las mujeres que trabajan en la fabricacion de cadenas de bisutería, y a propósito hace las siguientes reflexiones:

«Es posible y hasta muy probable que en el porvenir, según los votos manifestados en el Congreso de Lausana, la mujer casi no tendrá ocupacion fuera de la familia; pero hoy que se encuentra mucho mas deprimida por el industrialismo moderno que el obrero mas desgraciado, bueno es que entre valerosamente la mujer en lucha para su emancipacion. Justo será tambien que los hombres la ayuden en su propósito para reparar una grande iniquidad del pasado y una lamentable falta del presente.»

—El día 17 de octubre se celebró un importante meeting en Sonceboz, donde habia además representacion de varias villas y ciudades.

Después de haberse ocupado de asuntos de las sociedades obreras de aquella comarca,—respecto al paro triunfante de los relojeros,—y de su afiliacion a la Asociacion Internacional; el presidente Schwitzguébel dijo que la manera como se conduce la clase media, nos prueba que ha decidido contra los obreros un pacto de hambre, y estos deben para parar el golpe, oponerle una organizacion fuerte, capaz de luchar contra la de la clase media. Reseñó en breves palabras la historia de la Internacional y demuestra como después de cinco años, por sus congresos, se ha extendido en toda la Europa y hasta en América, y de qué manera ha evidenciado los abusos del orden social actual; como la clase media, viendo el gran desarrollo de esta asociacion se ha servido de sus numerosos periódicos para calumniarla y de su poder gubernamental para ametrallar los obreros belgas y franceses. (La asamblea protesta enérgicamente contra los abusos de la clase media.) Deduce de esto que los obreros del Jura deben organizarse en sociedades federales por oficios.

Robert de Malleray, como saboyano, desea que la Internacional haga lo posible para regenerar a los obreros de la Saboya, que se encuentran en un estado deplorable moral y materialmente considerado.

Bourquin de Bienne protesta contra el orden judicial, al cual atribuye en gran parte el malestar social. Ataca particularmente a los notarios y a los abogados que son las sanguijuelas del obrero.

Fritz Heng, presidente del Comité federal romando, manifiesta el objeto de la Internacional que es el de reunir todos los obreros del Universo. Demuestra que la clase media, por su inmensa organizacion y por su propaganda hipócrita, ha llegado hasta aquí a fomentar la desconfianza entre los obreros y a hacerlos mover aisladamente, sabiendo bien que mientras obren separados jamás le destruirán sus privilegios. La Internacional, dijo, tiene esencialmente por mision el hacer comprender a los obreros que son ellos mismos capaces de arreglarse sin tener necesidad de sus enemigos; deshagámonos, pues, de estos parásitos que son los gusanos roedores de la humanidad. Para esto es necesaria la union universal de los obreros sin distincion de nacionalidad ni de color. Los obreros son los amos y no forman mas que una sola familia: la humanidad; y todos los que no quieren admitirla, han de ser escluidos de ella.

Reprobó el orador la política, porque, dijo, los politiqueros son farsantes a los cuales deben rechazar los obreros; dijo que todos los hombres son susceptibles de ambicion, y que los obreros, mezclándose con ellos adquirirían sus vicios, y sería todo esto tiempo perdido.

Gorgé, de Moutier, cree necesaria la union internacional entre los obreros; pero que la Asociacion Internacional ha de hacer mucha propaganda entre los labradores, para que el trabajador industrial y el trabajador agrícola, no hagan mas que uno solo. Recomienda para esto la creacion de secciones en todas las localidades del Jura bernense, en las cuales hay muchísimos obreros del campo.

Grosjean de Reconsillier dice que, en su creencia, los suizos

encontrándose a la víspera de las elecciones del Consejo nacional, los internacionales deberían hacer la propaganda para enviar obreros a las asambleas legislativas.

Cagnon, de St.-Imier, rechaza la idea espuesta de que los obreros deben tener participacion en la política; defendiendo la idea de que los trabajadores solo deben ocuparse, y con mucho ahinco de las cuestiones sociales; pues que la política actual es puramente de la clase media, y no sirve mas que para aquellos a quienes nosotros queremos destruir sus privilegios. El repueba sobre todo que los obreros se ocupen de política nacional: nosotros—dice—no somos de ninguna nacion, somos trabajadores.

Eberhard, de Sonsillier, Heng y Schwitzguébel hablan en contra de toda participacion en la actual política.

El meeting adoptó seguidamente las cinco resoluciones siguientes:

1.ª La asamblea reconoce que en las presentes condiciones económicas, es de toda necesidad para los obreros el tener una organizacion que les permita resistir a la extrema explotacion del trabajo por el capital.

2.ª El meeting recomienda, como modo de organizacion, la fundacion de sociedades por oficios, federadas entre si y basadas en el principio de la resistencia.

3.ª Siendo esencialmente internacional la actual lucha entre el capital y el trabajo, el meeting piensa que, la organizacion obrera teniendo por objeto el ser la salvaguardia de los intereses de los proletarios, debe ser así mismo internacional.

En consecuencia, el meeting incita a los trabajadores de estas comarcas a constituirse en secciones internacionales, y recomienda a todas las asociaciones obreras existentes que se adhieran a la Internacional.

4.ª Siendo de una utilidad incontestable, la íntima union de las asociaciones obreras de un mismo país, el meeting incita así mismo a las secciones del Jura bernense a que se federen en la federacion de los obreros de la Suiza de idioma francés, punto central de comunicacion para las secciones de estas comarcas; y a constituir en cada una de ellas una comision de correspondencia para establecer un cambio mútuo de ideas y de datos, a fin de imprimir al movimiento obrero una direccion comun.

5.ª Convencidos que la cuestion social no recibirá solucion definitiva hasta que los obreros del campo se ocuparán seriamente de ella; el meeting invita de una manera urgente a los cultivadores a constituirse en sociedades agrícolas y a unirse a los trabajadores industriales, para dar al movimiento social de nuestra época un carácter general y verdaderamente popular.

Este meeting ha dado en las comarcas espesadas de la república suiza grandes resultados, pues en todas se apresuran a constituir sociedades.

Polonia

El periódico titulado *El Pueblo Polonés* publica en estos términos el programa de la Asociacion democrática de los socialistas polacos:

Bajo el punto de vista económico:—La Asociacion democrática pide que la tierra, todos los materiales e instrumentos de trabajo sean reconocidos como de propiedad colectiva.

Bajo el punto de vista Social:—La Asociacion democrática pide el derecho de las mugeres a la dotacion comunal;—pide que las iglesias estén sujetas a la intervencion de los poderes legislativo, judicial y ejecutivo del país;—quiere la instruccion integral gratuita y obligatoria para todos.

Bajo el punto de vista político:—La Asociacion quiere una república democrática y social, políticamente indivisible; pero con la plena autonomia económica y administrativa de los municipios.

Francia

Los alumnos practicantes de Farmacia de París acaban de entrar en participacion con el movimiento cooperativo por su acuerdo de organizarse en sociedad y unirse por los vínculos de la federacion a las demás asociaciones obreras parisienses y del mundo entero con ayuda de la *Asociacion Internacional de trabajadores*.

Sus aspiraciones por ahora son las siguientes:

1.ª Un aumento de salario proporcionado a su trabajo, capacidad, necesidades y a los beneficios que obtienen sus principales.

2.ª Cerrar las boticas a las nueve de la noche en dias laborables y a las dos de la tarde los domingos, con escepcion de una farmacia en cada barrio abierta hasta las once de la noche.

3.ª Mejoras en la cantidad y calidad de las comidas.

4.ª Un dia entero de huelga cada semana y no medio como hoy sucede.

5.ª Una parte en los beneficios de sus patrones, proporcionada a los servicios que les prestan.

Esas mejoras son tanto mas realizables, cuanto que son exorbitantes los beneficios alcanzados por los farmacéuticos, en París y en todas partes, con la venta de los medicamentos.

—Prosiguese bajo los mejores auspicios la empresa de los dependientes almacenistas de novedades de París, quienes se ocupan activamente en organizar sus establecimientos emancipados. Gracias al aumento de celo y actividad por parte de la Cámara sindical se esperaba la apertura de los almacenes societarios a fines de la semana última.

Afluyen de todas partes hacia la nueva empresa los ofrecimientos en dinero y en géneros. Un fabricante de telas ha puesto a su disposicion mercaderías por valor de 50.000 francos. Otro fabricante de Armentieres ha escrito ofreciendo las condiciones mas ventajosas y crédito ilimitado.

Los dependientes de tiendas de novedades de Lion han abierto una suscripcion a favor de sus hermanos de París, y su ejemplo se propaga a los de otras ciudades.

Hasta los directores de las mensajerías francesas han puesto gratuitamente a disposicion de la empresa emancipadora sus medios de transporte.

De Austria, Bélgica y otros países extranjeros han llegado tambien socorros en numerario.

—Los cortadores de calzado de Lion acaban de declararse en huelga. Muchos establecimientos han quedado abandonados por todo el personal de los obreros.

—Continúa la huelga de los obreros de Parissiere cerca de Saint-Etienne. Un fabricante ha propuesto a los tejedores un aumento de 4 francos por pieza de 165 metros, cuya proposicion ha sido desechada.

—Tambien las oficiales modistas de la casa Laferrière, en número de mas de ciento han pedido y obtenido la disminucion de una hora de trabajo al dia.

—La huelga de los dependientes de comercio de París empieza a dejar sentir su influencia en Tolosa. Los empleados de esa categoria han tenido dos reuniones. Piden que se cierren los almacenes a las ocho de la noche y que permanezcan cerrados todo el domingo.

Alemania

En Gera (Turingia) una asamblea de obreros tomó el acuerdo siguiente:

Es deber de los obreros el no afiliarse en otras sociedades sino las que tienen una base socialista y reconocer como necesaria la asociacion internacional de los trabajadores.

En Erlangen (Baviera) otra reunion de obreros votó unánimemente una resolucion muy parecida.

Un gran número de oficios ya tienen su organizacion federal sobre toda Alemania; los más importantes ahora son la federacion de los sastres, de los zapateros, de los fundidores y de los encuadernadores.

SECCION VARIA

Ha aparecido un nuevo campeón del proletariado en Palma de Mallorca, con el nombre de *El Obrero*. Damos la bienvenida al mundo a este nuevo órgano de todos los que ganan el pan con el sudor de su rostro, que se desvela por la libertad, igualdad y fraternidad de todos los hombres, y le deseamos tanta vida como tiempo ha de costar a la humanidad la entronizacion del principio libertad, igualdad y fraternidad de todos los hombres.

—En San Ginés de Vilasar se paró la fábrica de tejidos mecánicos de don Antonio Feliú el día 19 de agosto del presente año por cuestion del precio de la mano de obra; pues este fabricante queria colocarla a un precio insostenible. Según nuestras últimas noticias hace pocas semanas que dicho fabricante intentó empezar otra vez el trabajo ocupando a obreros inexpertos y a niños y niñas de corta edad en la fabricacion.

—El Gobierno italiano expide una circular diplomática relativa al Concilio, habiendo reservado contra las decisiones del mismo que fueren contrarias, dice, a las leyes del reino y al espíritu de nuestra época. Tambien hace valer como reserva la ocupacion de los Estados romanos por tropas extranjeras durante el Concilio.

—El periódico de Bilbao, el *Laurac-Bat* publica unos artículos sobre la enseñanza primaria, en los cuales proclama que la instruccion primaria sea libre de toda influencia clerical.

—De Lima dicen, el 21 de setiembre, que se habian sentido en el Callao y sus inmediaciones algunos temblores de tierra, de escasa intensidad y duracion; pero lo bastante para consternar a las personas que creian ser ya estos sacudimientos preságos de los mucho mas fuertes y terribles que el astrónomo alemán Falb tiene anunciados para fines de setiembre y primeros de octubre. Si desgraciadamente los fatídicos pronósticos de dicho astrónomo se hubieran realizado en toda la estension de su horrible programa, no habria dejado de comunicar este triste suceso a Europa el telégrafo atlántico. Por consiguiente, el silencio telegráfico nos prueba que, por fortuna, no ha sido profeta el sabio alemán. Es de advertir que esa época del año es siempre la mas peligrosa para aquellos países bajo este respecto.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

VALENCIA.—R. T.—Recibidos 4 rs. del segundo trimestre. Queda servido.

REUS.—M. H.—Recibidos 75 rs., de octubre.

CÁDIZ.—A. G.—Recibido un real, y después medio real. Faltan 2 y medio reales para completar el segundo trimestre.

IGUALADA.—C. T.—Le hemos remitido los 15 ejemplares del número 14. Faltan 3 rs. por suscriptor para tener el segundo trimestre pagado.

ALCOY.—S. P.—Enterados. Esperamos las listas.

MONISTROL DE MONSERRAT.—Enviamos los números; pero falta octubre, y el segundo trimestre.

CÁDIZ.—J. D.—Recibidos 5 rs. para el segundo trimestre.

IB.—M. M.—Recibidos 5 rs. para el segundo trimestre.

VILASAR DE MAR.—J. U.—Le enviamos tres periódicos. Esperamos 12 rs.

PUERTO DE SANTA MARIA.—J. de T.—Recibidos 160 rs., importe del segundo trimestre para 40 suscriptores; y 20 rs. de los folletos.

TARRASA.—J. P.—Recibidos 101 rs.

SAN JUAN LAS FONTES.—J. P.—Recibidos 36 rs. Se sirven nuevas suscripciones.

REUS.—F. S.—Recibidos 28 reales. Se le servirán 7 suscripciones.

IB.—J. D. y S.—Recibidos 5 rs. por un trimestre.

CÓRDOBA.—J. M. S.—Recibidos 30 rs. del mes anterior.

SABADELL.—F. S.—Celebramos la noticia; ya va inserta en el número de hoy. Se mandará lo que pide.

REUS.—J. S. y S.—Recibidos 120 rs. a cuenta del mes de noviembre.

MADRID.—A. A.—Recibidos 5 rs. para el segundo trimestre.

CARDONA.—M. J.—Recibidos 8 rs. para dos suscripciones.

ESPARRAGUERA.—J. F.—Recibidos 4 rs. para el segundo trimestre.

VALENCIA.—A. P. de B.—Recibidos 8 reales por dos suscripciones.

IGUALADA.—C. P. y T.—Recibidos 11 y medio reales.—Se envía 4 y medio reales mas estará corriente el trimestre por las 4 suscripciones.

SAN GINÉS DE VILASAR.—P. M. S.—Recibidos 4 rs. por otro suscriptor.

IB.—A. J.—Serán servidas las 7 suscripciones. Enterados.

MANRESA.—A. S.—Recibidos 6 rs. y faltan 2 para tener cubiertas las dos suscripciones hasta fin de enero; de lo demás ya está servido.

TORREDEMBARRA.—R. G.—Recibidos 8 rs. Está V. corriente hasta abril próximo.

ANUNCIOS

La Sociedad Cooperativa de obreros Panaderos ha abierto una revendeduría de pan el día 8 de noviembre en Sans, calle de la Carretera Real, núm. 1.